

Los expertos validan la calidad de las aguas del Port de Barcelona

En la Jornada sobre la Calidad de las Aguas y el Saneamiento han participado los principales actores relacionados con el seguimiento y las acciones de mejora de las aguas del Port

Este viernes, 6 de marzo, el Port de Barcelona ha acogido la primera Jornada sobre la Calidad de las Aguas y el Saneamiento dentro del entorno portuario. Durante las ponencias se han puesto de relieve las buenas actuaciones y prácticas que lleva a cabo el Port de Barcelona y la apuesta decidida por la sostenibilidad y para reducir el impacto ambiental de su actividad.

El encuentro ha contado con la participación de los principales actores relacionados con el seguimiento y las acciones de mejora de las aguas con el propósito de dar una visión general y abierta de la materia. Mariona de Torres de la Agencia Catalana del Agua, durante su exposición sobre los planes de cuenca, ha asegurado que "el Port de Barcelona es pionero en controlar el estado y la evolución de sus aguas". Desde el Laboratorio de Ingeniería Marina de la Universitat Politècnica de Catalunya, Marc Mestres ha explicado el proyecto SAMOA, un sistema de predicción de las futuras corrientes marinas que puede haber en las próximas 72h y que permite actuar mejor ante posibles derrames de hidrocarburos, en los planes de contingencia y en la renovación de las aguas portuarias dentro de sistemas semicerrados. "El Port de Barcelona fue de los primeros puertos del Estado en apostar por este proyecto", ha destacado Mestres.

La primera Jornada sobre la Calidad de las Aguas y el Saneamiento ha sido inaugurada por el presidente del grupo de trabajo de Calidad Ambiental del Consejo Rector de la Comunidad Portuaria, Eduard Duran, y el responsable del Medio Marino del Port de Barcelona, Javier Romo. Este último ha puesto de manifiesto las actuaciones que, desde hace 20 años, está llevando a cabo el Port de Barcelona para reducir las presiones sobre sus aguas y cómo mejorar su calidad. En su intervención, también ha destacado que el Port de Barcelona tiene un servicio de recogida de residuos sólidos flotantes que está operativo los 365 días del año y que funciona desde hace más de 50 años. Estos residuos son en su mayoría plásticos.

A lo largo de la mañana, han intervenido otros expertos en contaminación de metales y compuestos orgánicos, como Arantxa Bartolomé del Laboratorio del Instituto de Diagnóstico Ambiental y Estudios del Agua IDAEA-CSIC; en las masas de agua portuaria desde una visión de ecosistema como Susana Pinedo, del Centro de Estudios Adelantados de Blanes CEAB-CSIC, y Elisabet Berdalet y Ester Garcés, del Instituto de Ciencias del Mar ICM-CSIC. En la jornada también han participado representantes de los operadores del Port de Barcelona, como el director de la terminal de CLH, Josep Serra; José Luis Sánchez, de TMA; Ana Conesa de Ecoimsa; o José Manuel Juárez, patrón mayor de Barcelona, entre otros.

Compromiso del Port de Barcelona con el medio ambiente

La calidad de las aguas portuarias es una preocupación común entre la mayor parte de los puertos europeos y mundiales. Y el Port de Barcelona no es una excepción. Las aguas portuarias son receptoras de las descargas de aguas residuales de la zona urbana e industrial de la ciudad y de las actividades del

propio puerto. Para mantener su calidad, desde hace años el Port de Barcelona ha impulsado varias actuaciones, a pequeña y a gran escala, para conseguir la mejora de las aguas.

Como ha explicado Javier Romo en la jornada, algunas de las principales actuaciones a nivel infraestructural han sido: la construcción de la nueva Red de Saneamiento portuaria (que recoge las aguas residuales generadas en todas las instalaciones y actividades del recinto portuario), la colaboración en la puesta en marcha de la depuradora del Llobregat y la apertura de la nueva Bocana Norte, que ha permitido agilizar la renovación de las aguas internas del Port.

Aparte de las grandes actuaciones, el Port de Barcelona también presta los servicios de recogida de residuos flotantes de la lámina de agua y de barcos, este último en cumplimiento del convenio internacional MARPOL. Y dispone de un Plan de Contingencias para actuar en caso de incidentes de derrame de hidrocarburos y de otras sustancias químicas, así como procedimientos específicos para actuar en casos de otras incidencias marinas.

Este compromiso del Port de Barcelona con la calidad de sus aguas se enmarca en un plan de actuación mucho más amplio para impulsar acciones a todos los niveles en la lucha contra el cambio climático y cumplir los objetivos de reducción de emisiones fijados para los años 2030 y 2050.